

EL MILITANTE

ADENTRO

**Bosnia: 10 años desde
intervención imperialista**

—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 1

9 DE ENERO DE 2006

Apoyemos a transportistas en N.Y. Su lucha es la causa de todo el movimiento obrero

Todos los sindicatos y el pueblo trabajador debemos apoyar a los 34 mil trabajadores del transporte en Nueva York que luchan por un contrato sindical digno. Su huelga es la causa de todo el movimiento obrero. Que se revoquen

EDITORIAL

las masivas multas impuestas por un juez al sindicato TWU y las multas que la ciudad quiere cobrarles a obreros individuales. Los sindicatos deben hacer campaña por la anulación de la antisindical Ley Taylor, que prohíbe las huelgas de empleados públicos en

Sigue en la página 11

Obreros luchan contra nivel dual de pensiones

POR MICHAEL ITALIE
Y ARRIN HAWKINS

NUEVA YORK— “Otras uniones están observando lo que estamos haciendo ahora”, dijo el chofer de autobús Ralph Sierra en la línea de piquete el 20 de diciembre, primer día de la huelga de 34 mil trabajadores del transporte en esta ciudad. “Mucha gente pensaba que estábamos manobrando, pero la MTA nos tenía contra la pared y salimos en huelga”.

Al acercarse la fecha de vencimiento del convenio, la Autoridad Metropo-



Miembros del sindicato transportista TWU en línea de piquete el 20 de diciembre. “Se trata de algo más grande que nosotros”, dijo Mark Solomon, miembro del TWU. “Los peces gordos recibirán sus pensiones, pero al trabajador americano lo están matando”.

litana de Tránsito (MTA) no cedió en su exigencia de concesiones, y muchos miembros del Local 100 del sindicato transportista TWU estaban ansiosos de tomar acción para resistir los recortes de pensiones para los nuevos empleados y la “campaña de productividad” de la empresa, así como luchar por la dignidad en el trabajo.

Al paralizar los trenes subterráneos y buses de la MTA, el gobierno del multimillonario alcalde Michael Bloomberg y los medios de noticias

capitalistas intensificaron su campaña contra los 34 mil transportistas, tachándolos de “matones” y “egoístas”.

El primer día del paro, un juez de la Corte Suprema estatal impuso una multa diaria de un millón de dólares al sindicato. Bajo la ley Taylor, que prohíbe las huelgas de empleados públicos, el juez Theodore Jones dijo que también podría imponer multas de mil dólares diarios contra algunos

Sigue en la página 11

Washington defiende espionaje de llamadas telefónicas y correo electrónico en EE.UU.

POR MARTÍN KOPPEL

La Casa Blanca ha justificado el uso de un programa de espionaje dentro de Estados Unidos, argumentando que se enmarca en una “guerra global contra el terror” y que el presidente norteamer-

icano tiene la autoridad inherente de dirigir dicha vigilancia.

En una rueda de prensa el 19 de diciembre, el presidente George Bush dijo que el gobierno continuará usando la Agencia de Seguridad Nacional

(NSA) para intervenir comunicaciones internacionales por teléfono y correo electrónico de residentes estadounidenses a fin de “detectar con efectividad a enemigos que se esconden entre nosotros”.

El *New York Times* informó el 16 de diciembre que bajo un decreto presidencial de 2002, la NSA está interviniendo llamadas telefónicas y mensajes electrónicos internacionales de individuos en Estados Unidos sin obtener una orden de un tribunal especial.

Desde que se creó en 1979, este tribunal secreto ha aprobado casi todas las 19 mil peticiones de espionaje por el FBI, la NSA y otras agencias policíacas.

El *Washington Post* informó el 20 de diciembre sobre documentos obtenidos por la Unión de Libertades Civiles Americana que muestran que el FBI ha espiado contra el grupo ambientalista Greenpeace, el Comité Americano-Arabe Contra la Discriminación, manifestantes durante el congreso del Partido Republicano en 2004 y grupos que se oponen a la ocupación norteamericana de Iraq, entre otros.

Mineros en Utah en lucha por unión hacen piquetes en mina Co-Op

POR DAVE FERGUSON

HUNTINGTON, Utah—Cuarenta mineros y sus partidarios se sumaron a una línea de piquete el 17 de diciembre frente a la mina Co-Op de la C.W. Mining, en el cañón de Huntington. Los piquetes corearon consignas de apoyo al sindicato minero UMWA y levantaron sus pancartas cuando entraban camiones de carbón a la mina. Vitorearon al pasar autos que tocaban la bocina en apoyo a la línea de piquete. El acto conmemoró el primer aniversario de la votación por la representación sindical en la mina, de la cual aun no se ha contado 27 de las 34 papeletas de votación.

“¿Un año? No creo que sea justo ni aceptable. No creo que nadie lo crea”, dijo a la prensa Dave Maggio, un representante del Distrito 22 del sindicato UMWA basado en Price, Utah.

La protesta la patrocinaron el Distrito 22 del UMWA, la AFL-CIO del estado y el grupo Empleos con Justicia de Utah. La actividad se enmarcó en los eventos organizados a nivel nacional por la central sindical y sus afiliados en el Día Internacional de los Derechos Humanos para impulsar los derechos de

Sigue en la página 11

Elecciones en Bolivia reflejan sentir popular contra saqueo imperialista

POR BRIAN TAYLOR

La elección de Evo Morales, dirigente del Movimiento al Socialismo (MAS) como presidente de Bolivia indicó el sentimiento popular en ese país de resistir la dominación imperialista y la explotación capitalista.

Anteriormente cocalero y pastor de llamas, Morales, quien según los informes noticiosos obtuvo más del 50 por ciento de los votos, es el primer presidente indígena elegido en 180 años. Su contrincante más cercano, Jorge Quiroga, apoyado por Washington obtuvo un 33 por ciento de los votos.

Morales hizo campaña contra la dominación extranjera de la industria del petróleo y del gas natural y a favor de poner fin a la “guerra antidrogas” dirigida por Washington contra los cultivadores de coca.

“Empieza la nueva historia de Bolivia”, dijo Morales en su discurso de victoria en Cochabamba. A los pueblos indígenas “antes nos decían salvajes, animales. Eso ya no importa”.

Los indígenas que hablan aymará y quechua representan la mitad de la población nacional de 9 millones. Mora-

Sigue en la página 11

Sábado 21 de enero

Nueva York

LA CRISIS MUNDIAL DEL IMPERIALISMO Y EL DESARROLLO CONTRADICTORIO DE LA VANGUARDIA OBRERA

El marxismo, o por qué unirse al movimiento comunista

Orador

Jack Barnes

Secretario Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores

**Recepción: 3 p.m. ☞ Programa: 4 p.m.
Comida, Refrescos, Conversación y Música:
de las 7 p.m. hasta . . .**

El sitio se anunciará

**Domingo 22 de enero, 9:30 a.m.
Reunión de la Juventud Socialista**

**Auspician: Partido Socialista de los Trabajadores y Juventud Socialista
Nueva York (212-736-2540) y Newark (973-481-0077)**

Apoyemos a transportistas en N.Y.

Viene de la portada

el estado de Nueva York.

Como explican los propios huelguistas, esta lucha no es solo suya. La ciudad y el estado buscan sentar un precedente para usarlo contra otros trabajadores.

La empresa del transporte MTA alega que ahora debe hacer que los nuevos empleados paguen un 6 por ciento de sus salarios para las pensiones a causa de un futuro déficit presupuestario. Pero los capitalistas de la ciudad se muestran dispuestos a perder cientos de millones diariamente para romper la huelga. A medida que suben las tarifas y se deteriora el sistema de transporte, la ciudad y el estado de Nueva York entregan miles de millones en pagos anuales de intereses a los multimillonarios tenedores de bonos. Es ahí donde van a parar gran parte de los fondos. Pero son los trabajadores a quienes les dicen que deben “sacrificarse”.

Las gobernantes familias capitalistas usan los mismos argumentos para justificar ataques contra el Seguro Social y el Medicare para todo el pueblo trabajador: alegan que los futuros jubilados van a quebrar el sistema del Seguro Social. En realidad, toda la riqueza —incluidos los fondos para programas sociales y empresas públicas como la MTA— proviene de los trabajadores y agricultores que aplican su trabajo a la naturaleza. Los capitalistas se empeñan en aumentar sus decaídas tasas de ganancia al quitarle a la clase trabajadora una parte aún mayor de esta riqueza haciéndonos trabajar más rápido y más horas, recortando salarios y beneficios, y empeorando la condiciones de trabajo. Esto está ocurriendo a nivel nacional: desde la industria automotriz hasta las aerolíneas y las minas.

¿Acaso es cierto, como alegan el alcalde Bloomberg y otros voceros de los ricos, que los transportistas son

unos egoístas que perjudican a los trabajadores peor remunerados? No. Si la MTA logra socavar las pensiones de los transportistas, eso dará luz verde a otros patrones para arremeter más contra los salarios, los beneficios y las condiciones de trabajo.

¿Es cierto que los huelguistas son criminales por violar la Ley Taylor? No. ¿Acaso Rosa Parks era una delincuente por violar las racistas leyes de segregación en Alabama? La Ley Taylor, que ahora se ha invocado contra los huelguistas, es una de muchas medidas antisindicales que la clase dominante usará cada vez más para restringir los derechos que los trabajadores necesitamos para defendernos de la ofensiva patronal. Los trabajadores también nos vemos amenazados por las operaciones secretas de espionaje e interferencia de la policía política y la Ley Patriota que está siendo renovada: en nombre de combatir el “terrorismo”, estas medidas se usarán en contra de los trabajadores combativos. El *Daily News* de Nueva York ya acusó a los huelguistas de hacer que la ciudad sea más vulnerable al “terrorismo” por haber paralizado el sistema de transporte.

La colaboración antisindical de los demócratas y republicanos que mandan en Nueva York apunta a la necesidad de forjar un partido obrero, basado en los sindicatos, que luche para defender los intereses de todos los trabajadores y agricultores.

A pesar de la acción traicionera del presidente internacional del TWU, quien exigió que los huelguistas regresaran a sus puestos, entre el pueblo trabajador de Nueva York hay mucha simpatía con los transportistas, y con razón. Es hora de movilizar la fuerza del movimiento obrero para respaldar a los huelguistas y ayudarles a que ganen.

Huelguistas resisten sistema dual de pensiones

Viene de la portada

miembros individuales del TWU.

El conflicto fundamental en esta lucha gira en torno a la demanda patronal de imponer un sistema dual de pensiones y seguro médico, con beneficios menores para los empleados nuevos. Cuando se cambió la fecha límite para iniciar la huelga al 20 de diciembre, la empresa dejó de exigir un aumento de la edad de jubilación de 55 a 62 años, y en cambio insistió en que los nuevos trabajadores paguen un 6 por ciento de sus salarios —en vez del 2 por ciento actual— para el plan de pensiones durante sus primeros 10 años. Roger Tossaint, presidente del Local 100, dijo, “La MTA sabía que la reducción de las normas de beneficios médicos y pensiones sería inaceptable para nuestra unión”.

“Se trata de algo más grande que nosotros: se trata del movimiento obrero y de la economía”, dijo el empleado de estación Mark Solomon en una línea de piquete. “Los peces gordos van a recibir sus pensiones, mientras matan al trabajador americano”.

Miembros de otros sindicatos se han unido a las manifestaciones y líneas de piquetes del TWU. El primer día de la huelga, un grupo del sindicato ATU

en la empresa New Jersey Transit, así como choferes de autobús de la Greyhound, se sumaron a los piquetes en el depósito Quill.

En contraste con esta solidaridad, el presidente internacional del TWU, Michael O’Brien, hizo una declaración pública el primer día del paro, diciendo que no estaba autorizado, y que los trabajadores debían regresar a sus puestos. La prensa capitalista ha aprovechado estos comentarios para atizar su campaña de propaganda contra el TWU.

Muchos sindicalistas subrayan que la huelga también responde al irrespeto y acoso patronal que sufren los transportistas en el trabajo. En 2004 la gerencia impuso 15 mil medidas disciplinarias contra los trabajadores.

En la manifestación antes del paro, Marcelle Mitchell dijo que gran parte de las medidas disciplinarias recaen sobre ella y demás chequeadores, quienes reciben salarios bajos y frecuentemente trabajan menos de 40 horas a la semana. “¿Qué tenemos que perder? preguntó.

Ralph Sierra agregó, “No estamos dispuestos a sacrificar a los nuevos empleados para obtener logros salariales como han hecho otros sindicatos. Si hiciéramos tal cosa, la compañía nos atacaría a todos”.

Bolivia: comicios reflejan odio a saqueo imperialista

Viene de la portada

les obtuvo una victoria aplastante en La Paz, Oruro, Cochabamba, Chuquisaca y Potosí, zonas pobladas en su gran mayoría por indígenas.

La polarización de clases se ha profundizado en Bolivia en los últimos años. En 2003 el gobierno enfrentó huelgas y protestas contra el saqueo del patrimonio nacional por Washington y otras potencias imperialistas. El entonces presidente Gonzalo Sánchez de Losada mandó desplazar al ejército, el cual mató a 80 manifestantes e hirió a cientos. Pronto se vio forzado a renunciar. Carlos Mesa asumió la presidencia. Se postuló como independiente de los odiados partidos tradicionales que han gobernado por décadas, pero continuó las medidas de austeridad de su predecesor, provocando resistencia.

Más del 75 por ciento de la población carece de agua potable, menos del 1 por ciento tiene sistemas de alcantarillado, y solo el 15 por ciento tiene electricidad en un país con la segunda reserva más grande de gas

en Sudamérica.

Trabajadores y campesinos en Bolivia organizaron cientos de protestas durante el gobierno de Mesa. En mayo y junio pasado, las protestas contra el gobierno ascendieron a 80 mil, incluyendo cortes de las rutas principales y huelgas que paralizaron el país, obligando a Mesa a renunciar.

Hay muchas expectativas entre los trabajadores y campesinos que tras la elección de Morales están buscando una ruptura con las políticas de los regímenes anteriores. En cambio, Washington considera la elección como un suceso desestabilizador en el continente americano.

Morales ha dicho que su gobierno cooperará con otros “antiimperialistas” en el continente, refiriéndose a los gobiernos de Cuba y Venezuela. También llamó a Washington a “respetar la decisión soberana del pueblo”, y dijo que está dispuesto a mantener relaciones cordiales con Estados Unidos “pero no como subordinados o sumisos”.

Mineros en Utah

Viene de la portada

los trabajadores.

Participaron sindicalistas y jóvenes de Salt Lake City, miembros del UMWA, mineros jubilados y otros partidarios de los obreros de la Co-Op.

“Siempre hemos sido firmes sindicalistas. Cuando estaban tratando de organizar las minas, mi esposo y yo participamos en muchas líneas de piquete”, dijo Lucie Cook. Ella participó en la línea de piquete con su esposo Bryon, quien trabajó 38 años en la mina Hiawatha y es miembro del Local 6363 de mineros jubilados del UMWA.

La compañía C. W. Mining, dueña de la mina Co-Op, despidió a 33 mineros por su actividad sindical en los días antes de la votación de diciembre de 2004, y a otro más poco después de la votación.

Después de la protesta hubo una reunión en la sede del UMWA en Price. Mike Burke, un organizador internacional del UMWA, agradeció a todos su presencia. También habló sobre una victoria que los mineros habían ganado. La Junta Nacional de Relaciones Laborales (NLRB) ha fallado que 31 de los despidos fueron resultado de discriminación contra esos mineros por sus actividades sindicales. Entre éstos hay 29 que fueron despedidos bajo el pretexto de que carecían de documentos válidos que comprobaran su derecho legal de trabajar en Estados Unidos.

Los mineros han explicado que anteriormente la compañía había considerado que sus documentos eran perfectamente válidos, en algunos casos por muchos años, hasta que los mineros decidieron luchar por un verdadero sindicato. La NLRB también falló que Guillermo Hernández y Alyson Kennedy, botados bajo otros pretextos, también habían sido despedidos injustamente por su actividad sindical.

Burke también informó que la NLRB respaldó los despidos de tres de los dirigentes de la lucha por organizar el UMWA en la mina Co-Op: Celso Panduro, Ricardo Chávez y Bill Estrada. Los mineros dicen que no están de acuerdo con estas tres decisiones de la NLRB.

La NLRB ha programado una audiencia en Price, Utah, ante un juez de ley administrativa para el 14 de marzo si la compañía y el UMWA no han llegado a un acuerdo para entonces. “La compañía no ha cooperado”, dijo Burke, mientras la NLRB ha buscado que se llegue a un acuerdo. En recientes conversaciones entre la compañía, el UMWA y la NLRB, “no podíamos avanzar porque la compañía no se mostraba nada razonable”, dijo Burke.

Tres meses antes de la votación por la representación sindical, la C. W. Mining entabló una demanda federal contra 17 mineros, el UMWA, partidarios de la lucha de los mineros y varios periódicos que habían informado sobre lo que decían los mineros. Muchos mineros recibieron citaciones judiciales unos días antes de la votación, y algunos el mismo día del voto. Se ha fijado para el 25 de enero una audiencia sobre esta demanda de acoso en el tribunal federal de Salt Lake City.

Marie Justice, presidenta del Local 1620 del UMWA en la mina Black Mesa, en la nación Navajo en Arizona, habló sobre la lucha para mantener esa mina abierta o para reabrir la lo antes posible. Justice explicó que la compañía Peabody Energy comenzó a cesantear a mineros el 1 de diciembre y que cerrará la mina para el día 28. “Estoy absolutamente convencida que la manera menos peligrosa de operar una mina es con un sindicato. Continúen el buen trabajo que están haciendo”, dijo Justice. “Algún día sus hijos les agradecerán por tener buenos empleos que no son peligrosos. Sigán en la lucha, y lo lograrán, de verdad lo lograrán”.

Bill Estrada concluyó el mitin. “El hecho que la NLRB ha aceptado que la Co-Op violó todas las leyes laborales y que los mineros fueron despedidos por su trabajo para organizar un sindicato es una victoria”, dijo. “La Co-Op ha pagado un precio muy fuerte por sus acciones”.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militant* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Bosnia: 10 años desde intervención imperialista; continúan principales contradicciones de clase

POR ARGIRIS MALAPANIS

Era el 20 de diciembre de 1995, en el aeropuerto de Sarajevo, capital de Bosnia, una de las repúblicas de la antigua Yugoslavia federada. En el frío del invierno, en una ceremonia llena de simbolismo, el almirante estadounidense Leighton Smith, en aquel entonces comandante de la OTAN en el sur de Europa, tomó posesión de la autoridad militar en Bosnia, reemplazando al general francés Bernard Janvier, jefe de la misión “pacificadora” de Naciones Unidas. Había comenzado la ocupación de Bosnia por 60 mil soldados de la OTAN, encabezados por 20 mil tropas norteamericanas.

“Ahora la región está estable y pacífica, y los asesinatos brutales solo apenas un recuerdo”, escribió 10 años más tarde el ex presidente norteamericano William Clinton. “Bosnia es un solo país”, aseveró en un comentario publicado el 1 de diciembre en el *Wall Street Journal*. Clinton, entonces comandante en jefe, fue arquitecto de esa operación militar, la cual se efectuó tras 18 meses de bombardeos por la Marina y la Fuerza Aérea norteamericanas.

Eso es lo que han alegado muchos políticos y comentaristas en torno al décimo aniversario de esa agresión imperialista: que la intervención benévola de Washington trajo la paz y puso fin al fratricidio en esa parte de los Balcanes.

Nada más lejos de la verdad.

La invasión a Bosnia, así como los ataques aéreos de la OTAN y los acuerdos de “paz” de Dayton que le precedieron, fueron una continuación de la política que ya por más de una década habían seguido Washington y sus aliados para desmembrar a Yugoslavia. Tras estos sucesos se dio, tres años después, el masivo bombardeo contra Serbia, cuyo objetivo fue la clase trabajadora en esa república, y la ocupación por las fuerzas de la OTAN de Kosova, la región autónoma en el sur de Yugoslavia cuya población es mayormente de nacionalidad albanesa.

El objetivo de los gobernantes norteamericanos no era detener la “limpieza étnica” y establecer la “democracia”. Más bien, era reforzar la supremacía de Washington en Europa, derrocar el estado obrero establecido en Yugoslavia por una revolución obrera y campesina en 1945 y reimponer el capitalismo en ese país.

Sobre los huesos y la sangre del pueblo de Yugoslavia, los gobernantes norteamericanos sí lograron reforzar la posición de Washington como primera potencia en Europa. Pero el otro objetivo de la intervención imperialista —eliminar la propiedad nacionalizada y restablecer el sistema del “mercado libre”— sigue siendo una contradicción que no se ha resuelto.

Si se hubiese logrado la estabilidad

y lo que Washington califica como democracia, no habría necesidad de mantener ahí indefinidamente las tropas imperialistas. Sin embargo, el 21 de noviembre de 2005 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas renovó por un año más el mandato de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia. Estas 6 500 tropas, que ahora están bajo el mando de un general italiano y comprenden 200 soldados norteamericanos, reemplazaron a la OTAN en el control militar de esa república hace un año.

Hoy día el gobierno de Bosnia está encabezado oficialmente por una presidencia rotatoria de tres personas. Pero el que manda es el “Alto Representante” de la ONU, que cuenta con poderes dictatoriales, incluyendo el derecho a despedir a funcionarios electos con los que no esté de acuerdo. La revista *Economist* recientemente se refirió al “gobierno imperial” en relación al dominio del representante de la ONU, quien hasta el mes pasado era Lord Jeremy Ashdown, ex dirigente del Partido Demócrata Liberal británico.

OTAN atiza divisiones nacionales

Bosnia actualmente está dividida de acuerdo a diferencias nacionales, situación codificada hace 10 años en el pacto de Dayton. La república consiste de una Federación Bosnio-Croata y está subdividida en 10 cantones segregados mayormente por nacionalidad, además de la llamada República Serbia.

“Las escuelas están estrictamente divididas étnicamente”, dijo el *Economist* del 26 de noviembre, en un artículo sobre Mostar, un poblado donde viven croatas, bosnios (musulmanes en su mayoría) y serbios. “Todos los municipios salvo uno tienen poblaciones que en un 90 por ciento provienen del mismo grupo religioso o étnico”, informó el *Guardian* del 29 de noviembre.

Al sudeste de Bosnia, en Kosova, las fuerzas imperialistas han jugado un papel parecido. Se encuentran allí más de 17 mil tropas de la OTAN, incluyendo 1 800 soldados norteamericanos, que permanecerán más allá de la fecha original de salida en 2006.

Las fuerzas de la OTAN han ocupado Kosova —formalmente una región autónoma de Serbia— desde 1999, después de la brutal campana de “limpieza étnica” en contra de los albaneses de Kosova del gobierno estalinista de Slobodan Milosevic. El pueblo trabajador de Serbia derrocó a este odiado régimen a través de una rebelión popular en 2000.

Washington y otras potencias imperialistas enviaron tropas a Kosova bajo la bandera de proteger los derechos nacionales de los albaneses, que reivindican su independencia de Serbia. Sin embargo, en los últimos seis años las fuerzas de la OTAN han bloqueado la autodeterminación de Kosova y han fomentado la animosidad entre los albaneses y la minoría serbia, la cual vive predominantemente en enclaves aislados. Por ejemplo, en el último año se han dado diversos ataques de “limpieza étnica” en los que murieron 30 serbios y 3 600 se vieron forzados a abandonar Kosova, mientras los “pacificadores” de la OTAN no hacían nada.

En mayo del 2005, soldados noruegos de la OTAN en Kosova hicieron un video musical usando la canción de los Beach Boys conocida como “Kokomo”, que muestra a soldados noruegos bailando en uniforme de combate en los campos y las bases militares cantando: “Por ahí en Kosovo, les daremos en el culo y veremos cómo nos va, que en verdad no sabemos. Suerte a Kosovo.... Es Europa y la OTAN, porque diablos vamos allá?” Estos y otros insultos como los comentarios sobre “serbios malos”, causaron indignación en la región y protestas diplomáticas entre los gobiernos de Serbia y Noruega, según informó *Al Jazeera*.

Macedonia es una de las ex repúblicas de Yugoslavia donde el pueblo trabajador hizo avances en la lucha por la autodeterminación de la minoría albanesa. Se reconoció oficialmente su idioma, y las zonas donde los albaneses son la mayoría y ganaron una autonomía limitada el año pasado. Sin embargo, esto se logró a pesar de las fuerzas de la OTAN, las cuales al principio ayudaron a las fuerzas armadas de Macedonia en su ataque contra los rebeldes albaneses. Los logros fueron resultado de las luchas recientes por los derechos nacionales de los albaneses en Macedonia. Su lucha se fundamenta en los logros de la revolución yugoslava, que aún permanecen a pesar de la intervención imperialista y las guerras asesinas de los 90 por parte de las pandillas rivales de la burocracia estalinista que gobernaba Yugoslavia.

Difícil crear ‘economía de mercado’

“Bosnia aún tiene que implementar un plan integral de privatización para desocializar su economía”, se quejaba un informe presentado en 1998 por el Instituto CATO, fundación norteamericana que promueve una política de “mercado libre”. “Muchos funcionarios bosnios se resisten a la privatización a fin de proteger un sistema burocrático de empleos y privilegios heredado de los días comunistas”.

Un cable de la UPI en 2001 dijo que las “empresas estatales [de Bosnia] eran instrumentos de patrocinio, y sus bancos son forzados a hacer préstamos políticos imprudentes”.

Desde entonces no ha cambiado mucho la situación. El ambiente en Bosnia aún “no es propicio para la creación de una economía de mercado con un sector privado”, señala un informe del Departamento de Estado estadounidense. “La implementación de la privatización...ha sido lenta”, declara el *World Factbook* de la CIA en su sección sobre Bosnia.

Los trabajadores y campesinos, entre otros, ha resistido los intentos de reimponer las relaciones sociales capitalistas. Según un informe de Reuters del 1 de diciembre, los trabajadores habían protestado contra la venta de las minas de hierro Zenica en Banja Luka, Bosnia, a la Compañía de Acero Mittal con sede en Países Bajos. Se informa que fuerzas aliadas a Milosevic habían



El área en gris claro es la Federación Bosnio-Croata; el área en gris oscuro es la llamada República Serbia.

usado estas instalaciones para torturar a presos musulmanes y croatas en los 90. Actualmente, Mittal controla el 92 por ciento de la compañía.

Según diversos informes noticiosos, varias empresas en Bosnia adquiridas por inversores extranjeros, principalmente capitalistas alemanes, han recortado salarios. Algunas, como la fábrica Alloy en Jajce, han instalado cámaras en las fábricas para vigilar a los trabajadores calificados como revoltosos. En varias ocasiones los patrones no han pagado a los trabajadores durante meses, y después les pagan solo parte de los salarios atrasados.

En muchos casos, los trabajadores se han aguantado en esos trabajos, ya que las pésimas condiciones económicas les ofrecen pocas opciones. En los últimos cinco años, el desempleo ha superado el 40 por ciento, según cifras del gobierno de Bosnia. El producto interno bruto aun es el 60 por ciento de lo que era cuando las fuerzas respaldadas por Belgrado lanzaron una guerra para apropiarse de una parte de Croacia y crear una “Gran Serbia”.

La matanza en Yugoslavia, iniciada en 1991-92 por pandillas rivales burocráticas que esgrimían demagogia nacionalista, también fue desde el principio una guerra que reflejaba los intereses de las potencias imperialistas en competencia, producto del conflicto creciente entre Berlín, París, Londres y Washington.

Durante la Segunda Guerra Mundial, los trabajadores y campesinos de Yugoslavia, de todos los orígenes nacionales y creencias, derrotaron la ocupación imperialista alemana y así lanzaron una poderosa revolución social. El pueblo trabajador derrocó a los terratenientes y capitalistas y tomó el poder político. Para fines de los 40 ya habían llevado a cabo una reforma agraria radical, habían expropiado las fábricas, los almacenes y los bancos, y habían establecido una economía planificada: un estado obrero.

Las guerras de los 90 fueron producto de la degeneración de esta revolución bajo la maldirigencia estalinista encabezada por Josip Broz Tito. Esta degeneración política hizo que Yugoslavia fuera más vulnerable a las operaciones del capital financiero y a las presiones del imperialismo que atizaron la guerra mucho antes de los 90. Cómo el imperialismo norteamericano y sus aliados fomentaron la guerra en Yugoslavia se presentará en un próximo número.

Más lectura

El desorden mundial de capitalismo

Política obrera al milenio
por Jack Barnes
\$24



www.pathfinderpress.com